



el correo de la directora

[MADRID, 15 DE MAYO DE 2010]

¿Tecnología? Sí, por favor

Mientras escribo este correo, escucho la música inconfundible de otro teclado. No, de órgano, no. De ordenador. No, no estoy en la redacción. Suelo escribir esta misiva en casa. Es el teclado de una de mis hijas. Sentada junto a mí, aprovecha las horas semanales que tiene permitido utilizar su computadora para subir unas fotos al Tuenti. Escribimos y, desde luego, nos hablamos y hasta reímos. Estamos conectadas a la red y por las redes, y lo hemos trasladado tanto a nuestras vidas que se diría que siempre fue así. Habrá quien no lo entienda. Hace un par de días, discutía sobre tecnología con alguien a quien adoro; es de esas personas que afirman que la tecnología nos deshumaniza y que las *maquinitas* nos están cambiando para mal. Lo recuerdo y me río. Miro a mi hija y me río. Ella está *hablando* con sus amigas, a las que ha visto hace unas horas, y recuerdo cómo pasé mi adolescencia escondiéndome para comunicarme por teléfono con las mías, mientras escuchaba siempre la misma canción: «¡cuelga, que llevas media hora hablando!». Al final, los problemas son los mismos y me río aún más porque pienso que esta ceremonia en la que estamos mi hija y yo es como las que celebraban antiguamente las madres y las hijas que se reunían para bordar. Juntas, pero cada una a su labor.

Leo el famoso blog de Enrique Dans y me entero de que ha hecho un experimento en su clase de Comunicación Corporativa. Le piden los alumnos su opinión sobre las redes sociales y él desafía al auditorio escribiendo en su Facebook: «Me preguntan que cuántas personas contestan aquí si lo pedimos expresamente... es decir ¿hay alguien ahí?». Lo hace mientras imparte la clase, de pie, incluso. Media hora después vuelve a mirar. 200 personas han contestado. En las horas siguientes continuarán haciéndolo, aunque quien ya no esté ahí (o sea en la clase) sea él.

Cuento todo esto porque creo en la tecnología. Y me gusta. Creo que es la gran revolución de nuestra época. Y al escribir esta última frase siento incluso vergüenza, porque imagino que muchos pensarán «vaya, noticia fresca». Sí, en efecto, la tecnología ha entrado por nuestras venas hasta colonizar nuestras vidas para

llevarnos por un mundo (no siempre) mejor. Forma parte de la cotidianidad. Desde que nos levantamos hasta que nos acostamos, y a veces mientras dormimos, está ahí. Acecha para pequeños gestos, desde pequeños aparatos, para grandes gestos, en cualquier lugar. Quién sabe si en un futuro habrá una Edad más que nuestros descendientes estudien cuando se trate de historia..., Media, Moderna, Contemporánea y... Tecnológica.

Y creo, volviendo a mi credo, que la mujer es buena compañera de la tecnología. Aunque sólo sea por estadística, la mitad de la población, cada vez más activa en la sociedad, no puede estar ajena a un fenómeno que ya no es tal, sino que se trata de una nueva manera (no de ver) de hacer la vida. Por eso, decidí que YO DONA tenía que hacer un número especial Tecnología. Por eso, decidí que entre nuestras informaciones, tanto en papel como en **yodona.com** debía haber un espacio siempre para lo tecno. Por eso y porque se me cruzó un ángel en mi camino que me alentó a hacerlo y que ha hecho un gran trabajo abriendo camino a la revista entre las marcas y proveedores de aparatos, software... Gracias a él he entendido muchos arcaicos tecnológicos y, acompañada de un maravilloso equipo, inteligente, joven y entusiasta, hemos sido capaces de hacer este número que es la demostración de que el papel ya no es sólo papel... El papel puede albergar vídeos y ser un soporte para las tres dimensiones, tan de moda y efectistas. Gracias a códigos, el papel, este papel, conecta con vídeos, que, por supuesto, también están alojados en internet.

Nuestra portada puede verse en tres dimensiones si se pone frente a una cámara instalada en el ordenador. Es divertidísimo. Porque te ves tú, objetos que salen volando de la portada y la propia portada. Genial. Se llama realidad aumentada, pero puede verse también en una dirección web (www.elmundo.es/yodona/estaticas/especiales/2010/05/revista/). Además, la revista contiene tres vídeos. Pues sí. O pues no. En realidad, contiene cuatro códigos que dan acceso a vídeos y otras informaciones. Se llaman códigos Bidi y en poco tiempo van a servir para todo. Sigue las instrucciones que figuran en la página 108 para descargar la aplicación que permite leer los códigos Bidi. Uno de esos códigos aparece aquí, a la izquierda, y da acceso a un vídeo en el que explico lo que hemos hecho y para qué sirve un Bidi. Otro, en la página 50, que lleva a un vídeo montaje en el que se cuenta cómo ha cambiado la moda en los 100 años de la Gran Vía. Un tercero, en la página 81, que da entrada a un vídeo en que es posible ver cómo se ha realizado la moda que aparece en este número. Y un cuarto, en la página 109, con el que se opta al sorteo de dos Iphone.

No se trata de un experimento. Es una experiencia que repetiremos a partir de ahora. Cada número tendrá sus códigos Bidi, con los que podrás ver vídeos, pero no sólo... Es un cambio. Un cambio divertido y necesario, un cambio que las lectoras y lectores de YO DONA tienen derecho a disfrutar, a protagonizar. Es una tendencia más y forma parte de la gran transformación de nuestra era.

P.D. 23 mujeres y tres hombres han muerto en lo que va de año a manos de sus parejas o ex parejas. Quien sufra violencia de género, o quien detecte que en su entorno alguien está sufriendo violencia de género, puede llamar al 016. La llamada es gratuita y no deja huella en la factura telefónica.

Charo Izquierdo, DIRECTORA DE YO DONA

Nuestra portada puede verse en tres dimensiones si se pone frente a una cámara
INSTALADA EN EL ORDENADOR.

Video

Captura con la cámara de tu teléfono este código Bidi para ver las distintas aplicaciones prácticas de este sistema (instrucciones en la pág. 108). Y también en nuestra web (www.elmundo.es/yodona/charo/).

